



coco

The image features the word "coco" in a bold, black, lowercase sans-serif font. The text is centered horizontally and is overlaid on five white, wavy, horizontal lines that resemble stylized waves or brushstrokes. The lines are positioned above and below the letters, creating a layered, artistic effect. The entire composition is set against a solid, vibrant green background.



Era una joven llamada Socorro pero todos le decían “Coco” de cariño de tez blanca, de estatura mediana, muy hermosa por cierto, cabello negro, lo mantenía corto ya que decía que el cabello largo la hacía ver de mayor edad. Estudió secretariado ya que su mamá había procreado a 8 hijos, incluyéndola a ella; y se le hacía muy pero muy difícil optar por una carrera universitaria ya que en esos tiempos solos los que tenían posibilidades podían estudiar. Sin embargo, hacía mucho sacrificio debido a que tenía que caminar como 3 kilómetros para poder llegar al centro de estudio. Cuenta que su mamá doña “Anita” le daba 10 centavos para merendar los cuales invertía para la compra de folletos de estudio, por lo que casi siempre tomaba agua en el receso. Coco tenía un carácter muy fuerte era una persona decidida, determinante cuando decía algo lo hacía, responsable y no le gustaba que la molestaran por babosadas, decía un dicho que en su niñez lo aprendió de su papá: “El que da lo que tiene a pedir se queda” era como su himno entre otros tantos dichos mencionados.



Pero ¿A qué se refería con ese dicho? Bueno explicaba ella que uno tiene sus cosas con sacrificio, pero siempre está la costumbre de otras personas de andar prestando estas cosas, y resulta que al final se las salen dañando, perdiendo o robando en última instancia y el que las prestó, termina pidiendo lo prestado”.

Pasaron los años y Coco llegó a cumplir 23 años; terminó su carrera técnica de secretariado ya estaba preparada para trabajar en lo que había estudiado y lo más importante de ganar su propio dinero. Su hermana mayor que trabajaba en un restaurante de cocinera escuchó de una plaza que podía ser ocupada por su hermana por lo que de inmediato avisó a esta, y se presentó a dicha entrevista.

La plaza se le fue otorgada a Coco; estaba muy feliz y contenta porque podía ayudar a su mamá y sobre todo poder comprar sus cosas, entre tantas necesidades; zapatos era su mayor necesidad ya que siempre andaba con zapatos viejos y rotos porque su mamá doña Anita le compraba un par de zapatos cada año para el mes de septiembre, que eran los desfiles de las fiestas patrias, pero con estos debía caminar larga distancia para llegar a su escuela, por lo que casi siempre al llegar a ese mes ya no los tenía tan buenos que dijera. Pero todo eso era un recuerdo porque ya los podía comprar y sobre todo poder alimentarse mejor.



Pasaron los años y Coco se desempeñó tan bien en su trabajo que le ascendieron de cargo; pero no de salario; le hicieron un aumento salarial bajo pero bueno; lo importante era tener trabajo porque eran años muy difíciles en Nicaragua. Paso el tiempo y estando trabajando; conoció a su esposo don Roger un hombre acostumbrado al trabajo; humilde pero de buen corazón. El que le propuso matrimonio con el tiempo y se casaron. Coco se sentía muy feliz, estaba casada con un hombre que le amaba, tenían su propia casa, un hogar; pero faltaba algo sentía y como toda mujer deseo estar embarazada por lo que ambos decidieron procrear hijos, para tener una familia. Era el mes de noviembre donde faltaba un mes para dar ¡A luz a ese ser tan especial que llamaba ella!, pero como las cosas no son como uno decide ni él médico dice; está la voluntad de Dios de por medio; el parto se adelantó y fue en ese mes de Noviembre que dio a luz a una hermosa bebé a quien bautizo con el nombre de “Milagros” y que en efecto eso llegaría a ser un milagro más adelante. La bebé había pesado 6 libra; era muy frágil, pequeñita pero linda cuenta ella; las primeras semanas fueron de acostumbrarse al nuevo rol de padres; la responsabilidad de tener un hijo es grande; es dejar de ver por uno y empezar a velar por ese hijo/a que se trae al mundo; ese es el amor de madre.



Pasaron los meses y Milagros llegó a cumplir sus primeros 6 meses de vida; era emocionante ver cómo iba creciendo esta hermosa bebé y subiendo de peso. Una noche Coco alistándose para irse a dormir; observó que la niña estaba inquieta, esa noche se encontraba sola ya que su esposo don Roger estaba cuidando de una hermana que estaba en el hospital; era una noche muy fría y silenciosa por lo que le dio miedo a Coco pero ni modo, agarró a la niña le dio el pecho y se acostó a dormir pensando que la inquietud era que tenía hambre y luego se dormiría. A media noche Milagros comenzó a llorar inconsolablemente; Coco inmediatamente se despertó para ver que tenía la niña y comenzó a tocar su cuerpecito para saber qué era lo que pasaba, si era alguna parte de su cuerpo que le dolía, tocó, tocó y tocó hasta dar con el punto donde se producía más el llanto de la niña; y este era en su cabecita!!

Tan pronto como amaneció se fue de inmediato al hospital eran las 5:30 de la mañana; la niña no paraba de llorar, el doctor de turno le dijo: -vamos a realizarle unas pruebas en general estas incluyen muestras de sangre orina, para ver que presenta la niña.



Pasaron las horas, y nada de saber qué era lo que le pasaba a su hija; ya que el llanto era persistente dejaba de llorar, cansada de no dormir; se dormía un ratito y luego se despertaba llorando era una situación angustiante el no saber que ocurría. El doctor dijo: No encontramos nada en los resultados que se le practicaron; por lo que vamos a tener que realizar un estudio más y este consiste...en una muestra que debemos sacar de su columna líquida de la misma, para descartar una Meningitis”. Sin verse sin salida, y aceptando lo que el médico le había dicho realizaron a la niña dicho examen el cual salió positivo la bebé tenía Meningitis y esa era la razón por la que no paraba de llorar”. Coco estuvo hospitalizada 15 días con su beba en el hospital; tiempo en el que no se paró de preguntar, como era que su hija había adquirido esa enfermedad. Dieron de alta a ambas y se regresaron a casa; solo que recuerda que el doctor le dijo: puede que su hija llegue a tener problemas, para caminar, hablar o en el aprendizaje, su hija capaz llegue hasta sexto grado, por lo que usted debe de comprender tal situación debido a esta enfermedad que le pudo afectar en esas áreas.



En ese momento Coco sintió una revolución de pensamientos; por tal razón lo primero que hizo fue pedirle a Dios que le iluminara y ayudara a su muchachita decía ella; y este hecho hizo que debía de aprender a encontrar las formas de cómo ayudar a su pequeña. Milagros dio sus primeros pasitos a los 15 meses; nada de qué preocuparse pero, en el lenguaje tuvo un retraso del habla, llegó a los 2 años y solo decía 2 palabras mamá - agua; en esos tiempo era difícil llevar a terapia a un niño ya que solo el que tenía posibilidades económicas lo podía hacer; sin embargo; me orientaban los pediatras y ellos me daban recomendaciones y por supuesto yo ponía en práctica.

El tiempo transcurrió y Milagros tenía 7 años, era tiempo de ir a clases; el primer día de clases la regresaron y dijo la profesora cruelmente: "Uyyy vea señora llévese a su muchachita, no deja de llorar, no la vuelva a traer hasta que deje de llorar". Optó por buscar una profesora para su hija, en ese tiempo había profesoras retiradas de la docencia que acostumbraban a dar clases en su casa, solían atender un pequeño grupo de niños a quienes impartían clases.



Pero con tan mala suerte la profesora se burlaba de su hija, en vez de ayudarla. No se dio por vencida y encontró a una señora que daba clases en el porche de su casa; ahí su hija avanzó mucho aprendió letras y números, doña “Lolita” tenía mucha paciencia, y así logró empezar 1er grado al siguiente año. “Cada año era para Coco una angustia al recordar lo que el doctor le había pronosticado, pero sin embargo, superó sus miedos e hizo siempre lo que pudo y es ayudar a su hija .Siempre le repetía “Tu eres única”, y le hacía ver que sobre todas las cosas ella le iba a amar siempre. En el transcurso de la primaria su hija tuvo dificultades de asimilar algunos aprendizajes pero siempre buscaba la forma de como ella aprendiera de otra formas; y eso le ayudó mucho. Gracias a Dios terminó la primaria, pero se venía un reto más grande, la secundaria, tenía miedo pero igual buscó a profesores para que la ayudaran. Para su mayor orgullo su hija es toda una profesional en la actualidad; Coco se pregunta hoy: ¿dónde está aquel pronostico que le hicieron a mi hija? Enfrentó sus miedos, el miedo a veces nos paraliza pero lo más importante es no quedarnos con el eco de lo que nos dicen sino trabajar con nuestro hijo lo más pronto posible...!!!!

live
your
dream.

FIN